



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Experiencias de estudiantes de Psicología de la UNAM en torno a la transición e implementación de las clases en línea

**Fany Lucero González Carmona**

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM  
[fany.gonzalez@iztacala.unam.mx](mailto:fany.gonzalez@iztacala.unam.mx)

**Elisa Paulina Romero Mancilla**

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM  
[elisa.romero@iztacala.unam.mx](mailto:elisa.romero@iztacala.unam.mx)

**Bernardo Ángel Delabra Ríos**

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM  
[bernardo.delabra@iztacala.unam.mx](mailto:bernardo.delabra@iztacala.unam.mx)

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



### Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo conocer las experiencias de los estudiantes de la Carrera de Psicología de la FES-I en torno a la transición e implementación de las clases en línea. Partimos del enfoque de la psicología sociocultural y empleamos una metodología cualitativa. Llevamos a cabo grupos focales donde participaron 24 estudiantes, 12 hombres y 12 mujeres, del séptimo semestre de la Carrera de Psicología de la FESI, UNAM, cuyas edades iban de los 20 a los 31 años. Se conformaron tres grupos y se desarrollaron sesiones de aproximadamente una hora y media cada una. Identificamos cuatro ejes de análisis, a saber: a) Relación con los docentes, b) Estrategias de enseñanza de los docentes, c) Sociabilidad y amistad, d) Tensión entre las exigencias escolares y del hogar. A partir de estos, podemos concluir que la vivencia de la educación en estas condiciones se vincula con elementos afectivos, sociales e interpersonales, más que con los meros contenidos y su vaciado a plataformas digitales. Es fundamental recuperar las voces de los estudiantes para conocer estas vivencias. Sobre todo, los docentes tendrán que comenzar a establecer canales de comunicación bidireccional con ellos y desarrollar estrategias didácticas que permitan ir más allá de la mera réplica de las clases presenciales a una modalidad digital.

**Palabras clave:** Experiencias de los estudiantes, educación a distancia, universitarios, sociabilidad, estrategias de enseñanza.

## Introducción

A finales del primer trimestre del año 2020, en México acontecieron cambios radicales en distintas actividades cotidianas. La razón, el brote de un nuevo virus (SARS-CoV-2) que afectaría, a nivel mundial, a cientos de países y millones de personas, lo que ha representado un reto global sin precedentes. De acuerdo con Signos Vitales (2020), las acciones del gobierno mexicano fueron mitigar, más que contener el virus, dado que las medidas de confinamiento se establecieron como recomendaciones por parte del Estado y no como un mandato que acatar.

En el caso de los contextos formales de educación, también se establecieron varias modificaciones en su implementación; por ejemplo, la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el Diario Oficial de la Federación (16 de marzo, 2020), decretó la suspensión de actividades del nivel básico (preescolar, primaria, secundaria), escuelas de medio superior y superior dependientes de esta Secretaría, así como de escuelas normales, con la finalidad salvaguardar la salud de los estudiantes, sus familias y personal de las escuelas. Fue hasta finales de abril que se implementó el plan “Aprende en casa”, que permitiría a la comunidad estudiantil continuar a distancia las actividades escolares para alcanzar los aprendizajes esperados de cada nivel educativo.

En las instituciones de educación superior la situación no fue muy diferente, ya que tanto universidades públicas como privadas suspendieron las actividades presenciales desde el 23 de marzo de 2020. En particular la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), enfatizó que cada Facultad decidiera las estrategias que considerara pertinentes dadas las características de su comunidad para continuar a distancia con las labores educativas. En el caso de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FES-I) y la Carrera de Psicología, la principal estrategia fue realizar adecuaciones a las planeaciones de las asignaturas, priorizando un modelo a distancia para todas sus clases.

A más de un año de la implementación de este modelo a distancia, de haber estado, por última vez en las aulas de forma presencial, de ver cara a cara a los estudiantes y de vivir la docencia y ser estudiante de una forma que era común, empezamos a extrañar las aulas; tal como lo señala Díaz-Barriga (2020):

Aunque al principio el distanciamiento social establecido por la pandemia y el primer aviso de suspensión de actividades causó cierto festejo, pues inicialmente se llamó a adelantar el inicio de vacaciones a partir del 23 de marzo y hasta el 16 de abril, en términos de que tendríamos unos días más de descanso del trabajo escolar, con el tiempo comenzamos a extrañar las aulas. (p. 19).

Se extraña el aula, al mismo tiempo que es extraño continuar como si nada estuviera pasando con los docentes, con los estudiantes y con sus familias. Desde el discurso institucional, pareciera que la consigna ha sido llanamente seguir con las clases pese a la crisis de salud, así como las serias dificultades por las que cruza el país en los sectores económico y social; como menciona Plá (2020):

De ahí que una preocupación central de la invasión de la escuela obligatoria al seno familiar sea no perder tiempo, que no haya rezagos, que se alcancen todos los aprendizajes esperados que requiere el ciudadano competitivo. Pero ¿qué tiempo se pierde?, ¿rezago con respecto a qué? Se pierde tiempo de producción. Se rezaga en relación consigo misma, con respecto al programa de estudio lineal y planeado para una situación que no es la que se está viviendo. (p. 33).

Estas circunstancias nos instaron a emprender esta investigación, porque sabemos que no es suficiente decir que la UNAM no ha parado sus actividades, que los programas y la profesionalización de sus estudiantes siguen, porque contemplar sólo este punto hace parecer que la escuela se alineó al sistema de producción, pero ¿qué produce y reproduce la escuela?, y en este sentido, tras más de un año de actividades a distancia y de un semestre totalmente en línea en la FES-I, consideramos necesario escuchar y recuperar las voces de los estudiantes. Como argumentan Guzmán y Saucedo (2007), es a ellos a quienes se dirigen los procesos de enseñanzas y aprendizaje, por ende, no conocer sus expectativas, perspectivas y preocupaciones, así como las diversas maneras en que viven la escuela, tiene serias implicaciones en el diseño (y, en las circunstancias actuales, diríamos, el re-diseño) de los planes de estudio y programas de las asignaturas, así como la propia organización de la escuela.

Sabemos que es una situación sin precedentes y que hay muchas aristas que considerar, replantear y mejorar en torno a la educación escolarizada antes y durante la pandemia. Por lo anterior, el objetivo de este estudio exploratorio fue conocer las experiencias de los estudiantes de la Carrera de Psicología de la FES-I en torno a la transición e implementación de las clases en línea.

## Sobre la investigación: abordaje teórico y metodológico

Para el desarrollo de esta investigación partimos de la perspectiva teórica de la psicología sociocultural, desde la cual buscamos recuperar las experiencias estudiantiles con respecto a aquellos elementos implicados en su participación como universitarios y al despliegue de las distintas prácticas relacionadas con la escolarización formal. Desde esta mirada de la psicología, sostenemos que las personas participamos en diferentes contextos de práctica social, entre los que transitamos cotidianamente, tomando parte de prácticas diversas en y a través de las cuales configuramos elementos identitarios y maneras particulares de ser personas (Dreier, 2005). Así, es posible entender a los jóvenes universitarios como miembros de una familia, desarrollando diferentes relaciones interpersonales, como miembros de grupos diversos y practicantes de actividades formativas, culturales, religiosas, laborales y más.

En el mismo tenor, Weiss (2015) señala que ser estudiante no solo implica la vivencia de la condición escolar formal, es decir, no es participar exclusivamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje delimitados por

los contenidos académicos. Más bien, hay un constante despliegue de los elementos juveniles de sociabilidad y educativos formales, de manera entramada.

Con este entendimiento de los estudiantes, retomamos el planteamiento de Guzmán y Saucedo (2007) para indicar la relevancia del acercamiento a las voces de los estudiantes, con la finalidad de comprender cómo viven la escuela en sus distintas dimensiones. Esto es sumamente importante en las circunstancias sociales actuales, en el que la escuela ha perdido sus límites espaciales e incluso temporales para dejar de ser un escenario físico y convertirse en un contexto digital, cuyos límites con los contextos y prácticas familiares y laborales se han vuelto difusos, propiciando cambios sustanciales en las dinámicas de participación en relación a las previamente instituidas. Por ello, este enfoque teórico de la psicología sociocultural nos permitió acercarnos al conocimiento de estas realidades a través de los relatos de los universitarios.

### Enfoque metodológico

Dadas las características de nuestro objeto de estudio, en este caso, las experiencias estudiantiles, la metodología cualitativa nos pareció la más pertinente dado que permite, en palabras de Flick (2007), “*analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales.*” (p. 27). Esto quiere decir que, lejos de buscar la generalización de los hallazgos, el interés es profundizar en su particularidad delimitada espacial e históricamente; esto a través de la recuperación de las voces de los actores sociales, de sus perspectivas y sus dimensiones subjetivas.

### Participantes

Con base en un muestreo intencional no probabilístico, contamos con la participación de 24 estudiantes, 12 mujeres y 12 hombres, que cursaban el séptimo semestre de la Carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM, y cuyas edades iban de los 20 a los 31 años. Es importante señalar dos cuestiones: 1) ellos habían vivido previamente la abrupta transición de las clases presenciales a las clases en línea, por lo que el semestre que estaban cursando fue el primero que, desde el inicio, había sido completamente a distancia; 2) estaban cursando las clases prácticas que se imparten en la segunda parte de la carrera, las cuales forman parte de su servicio social en tanto que este es de carácter intracurricular (UNAM, 2015).

### Instrumentos y estrategias de recolección de datos

Para la recolección de los datos hicimos uso de dos instrumentos. El primero, un cuestionario de diseño propio elaborado en la plataforma de Google Forms, el cual buscaba conocer datos generales como edad y género de los participantes, así como sus posibilidades de acceso a las TIC. El segundo, la conducción de grupos focales en línea empleando un guión de entrevista de diseño propio, el cual derivó del objetivo de nuestra investigación y de algunos comentarios recibidos por algunos alumnos en un proceso de pilotaje previo.

## Procedimiento

Además de proveernos de información importante, el cuestionario digital nos permitió contactar a estudiantes que estaban interesados en participar en la investigación, quienes proporcionaron sus datos de contacto a través de los cuales se acordaron fechas y horarios para la realización de los grupos focales.

Así fue como se llevaron a cabo tres sesiones a finales del año 2020, empleando la plataforma de Google Meet por las facilidades que nos proveía para grabar. La duración de cada grupo focal fue de entre una hora y media y dos horas. Siguiendo las propuestas de Hamui y Varela (2013), quien fungió como moderador en cada encuentro planteó de inicio los convenios para el desarrollo del mismo, además de dirigir el diálogo de acuerdo con el guion previamente elaborado, dio la palabra a cada estudiante y buscó constantemente propiciar la participación respetuosa de todos los involucrados.

## Consideraciones éticas

Desde que contactamos a los estudiantes que participaron en los grupos focales, les hicimos saber el objetivo de la investigación, sus alcances y que la información que proporcionarían tanto en el cuestionario como en el curso de los grupos focales sería estrictamente confidencial y utilizada solamente con fines académicos, además de que, de acceder a participar en las sesiones, estas serían grabadas.

Empleamos seudónimos elegidos por los propios entrevistados o asignados por nosotros, y usamos nombres ficticios cuando en las narraciones aparecen nombres de otras personas, como profesores; todo con el propósito de resguardar sus identidades y aquellos datos que pudieran servir para identificarlos.

## Análisis de los datos

Previo al análisis de los datos, transcribimos las grabaciones en su totalidad y, siguiendo las propuestas del análisis de contenido (Coffey y Atkinson, 2003; Flick, 2007), realizamos varias lecturas generales que nos permitieron identificar fragmentos que se relacionaban con nuestros objetivos, así como algunos temas emergentes, es decir, temas que no habían sido contemplados de antemano pero que eran recurrentes.

A partir de este análisis, desarrollamos cuatro ejes principales que a continuación presentamos de forma separada con fines expositivos, pero que se vinculan constantemente en el día a día de estos participantes.

## Relación con los docentes

Uno de los aspectos que más resaltaron los estudiantes en este proceso de vivir la escuela en línea, fue el tipo de relación que establecieron con los docentes. Los elementos emocionales fueron altamente valorados. Resaltaron como benéficas para los procesos de enseñanza y de aprendizaje, así como para su implicación en las clases, aquellas relaciones en las que percibieron empatía, flexibilidad de parte de los docentes con respecto

a los elementos educativos formales, así como la apertura de momentos y de espacios de recreación y diversión, comunicación bidireccional y más.

**Elizabeth:** (...) *siento como un diálogo más abierto con los profesores, tenemos en metodología al menos, el profe inicia comentando cómo estamos, si estamos haciendo algún ejercicio por ahí, nos hizo reír mucho el otro día, juega mucho con su fondo de atrás entonces pone memes y plantillas y eso como que aliviana un poquito las clases en línea (...)*

Como vemos en lo dicho por Elizabeth, los estudiantes se viven en la necesidad de participar en dinámicas escolares flexibles en las que sean tomados en cuenta debido a las dificultades que conlleva la pandemia, tal como muestra lo reportado por Pérez-López, Vazquez y Cambero (2021). Además de estos elementos emocionales mencionados, en los relatos de los estudiantes es frecuente encontrar al diálogo y la confianza como aspectos importantes para la implicación de los estudiantes en las clases.

### Estrategias de enseñanza de los docentes

Además de la relación con los docentes, los participantes ahondaron en la relevancia de las estrategias que estos empleaban durante las clases para trabajar los contenidos de las asignaturas. Identificamos cuatro dimensiones importantes, a saber: 1) la diversificación de las plataformas que cada docente emplea para organizar e impartir sus clases, 2) la organización y el uso del tiempo en relación a la impartición de clases, 3) el énfasis que los docentes han puesto en la entrega de evidencias independientemente del proceso de aprendizaje y 4) la importancia de la retroalimentación en este proceso. Estas cuatro dimensiones están íntimamente relacionadas y son sumamente relevantes, sin embargo, por cuestiones de espacio a continuación ilustraremos sólo dos de ellas.

**Karla:** (...) *siento que hay como muchas plataformas, que nos mandan al Classroom, que nos mandan a CUAED, que nos mandan al Zoom, o no sé siento que son como muchas plataformas y tenemos que estar revisando y revisando si ya subieron tareas y si no revisamos, pues se nos pierde o se nos va una tarea (...) siento que han dejado más tarea que cuando íbamos a clases presenciales. Antes era como leer el texto y participar, o si querías hacer un resumen, ¿no?, pero ahora sí es obligatorio que el resumen, que el mapa conceptual, o no sé lo que sea de cada una de las lecturas que se van a revisar, pues eso nos ha cargado más el trabajo...*

El fragmento anterior ejemplifica que, desde la mirada de los estudiantes la diversificación y el uso que dan los docentes, no solo a las plataformas, sino también a los recursos tecnológicos, complejiza el desarrollo de las actividades solicitadas ya que existe una preocupación constante no solo por aprender, sino por cumplir en tiempo y forma. De ese modo, parece que la relevancia radica en cumplir con la tarea sin importar la calidad de esta ni los aprendizajes logrados, ya que en pocas ocasiones reciben retroalimentación que les permita sentir certeza sobre lo aprendido y que los guíe en una mejora continua.

Como señalan Alzás y Casas (2015) y Pérez-López, Vazquez y Cambero (2021), estos son elementos a los que hay que atender con urgencia, ya que la falta de una comunicación constante entre docentes y estudiantes, sobre todo en tiempos de pandemia, puede llevar al abandono escolar y la deserción y, agregaríamos, al posible detrimento del aprendizaje en pos del mero cumplimiento de las entregas.

### **Sociabilidad y amistad: componentes del aprendizaje.**

Además de la relación con los docentes, en las experiencias de los estudiantes fue muy notoria la importancia de los procesos de sociabilidad, los cuales se refieren a los procesos identitarios que se logran a partir de la interacción con otros al formar parte de un grupo, en este caso, el grupo de compañeros de clase, así como en relación a los procesos de aprendizaje (Weiss, 2015). En este sentido, para los alumnos que empezaron con las clases en línea, existe un parteaguas sobre sus interacciones con otros compañeros al ser un nuevo ciclo escolar, lo que conlleva nuevos maestros, nuevos compañeros y nuevas maneras de relacionarse entre ellos.

Como se puede observar en los siguientes fragmentos, las condiciones de la pandemia han propiciado que las relaciones entre compañeros se vieran cualitativamente modificadas, impactando los modos de implicarse en las clases, de realizar trabajos en equipo, aclarar dudas respecto a los contenidos, a las tareas asignadas y las maneras de aprender, pues los tiempos y espacios en los que compartían sus dudas e inquietudes, no solo respecto a la clase, sino respecto a su vida en la escuela, se han perdido por la imposibilidad de una interacción cara a cara en la escuela.

**David:** *la convivencia con los nuevos compañeros pues de alguna manera es rara, porque, pues solamente nos hablamos en el grupo de WhatsApp y eso para, pues alguna tarea (...) Antes en las clases presenciales, terminaba la clase y te salías y veías a tus compañeros y era como ‘hola, ¿cómo estás?, ¿qué hay de tarea?, ¿hiciste esto?’ y quieras o no se da esta interacción (...) Ahora que salimos de vacaciones, es como de ‘no inventes, ¿a poco esa persona toma clases conmigo?, ni siquiera la ubicaba’ y siento feo porque no hay esta confianza.*

**Paulina:** *Yo la verdad no me aviento a trabajar con alguien que no conozco porque pues si en presencial nos generaba problema de estar detrás de esa persona, pues ahora de manera virtual, es más fácil desaparecerse, ¿no?*

**Braulio:** *(...) tenemos un grupo donde estamos todos y a veces preguntamos, qué dejó de tarea y todo esto, y así y se mandan memes y cosas así, pero justo eso creo que no hay como confianza de decirle al otro, de decirle no ma (sic), no entendí esto.*

Al observar lo anterior, pareciera ser que las relaciones que establecen se limitan a la organización para realizar tareas y trabajos en equipos de una manera meramente pragmática, es decir, solo para cumplir con las exigencias de las clases. Mientras que cuestiones de índole más personal como la construcción de amistades y de relaciones de confianza, parecieran no tener la misma valoración en tanto no han desplegado interacciones de forma presencial, lo cual a su vez impacta en la participación en las clases y los procesos de aprendizaje.

## Tensión entre las exigencias escolares y del hogar

Finalmente, en los relatos observamos que las maneras en que los participantes se implicaban en las actividades escolares, se ven atravesadas por las dinámicas familiares que se complejizan dadas las condiciones de la pandemia como el confinamiento, las clases y el trabajo a distancia, así como el cuidado de las medidas de salud. Por ello, estos estudiantes reportaron estar en constante tensión entre los deberes familiares, los escolares e incluso las disposiciones espaciales en el hogar.

**David:** *De ahí por ejemplo yo con mi hermano, sucede que los miércoles como que se nos cruzan las clases y aquí el escritorio que tenemos en el cuarto, lo tenemos que compartir entonces, los miércoles cuando yo inicio mi clase, es como de ¡chin! me tengo que mover o él se tiene que mover. (...) en las mañanas cuando tengo clase o en las tardes, es así de, comienzan a hacer ruido mis hermanos o mi papá cuando está y es así de no, guarden silencio, este, David tiene clase (...) de alguna manera, pues, nosotros mismos nos vamos ayudando a que, sean más, más amenas, o a que podamos pues concluir nuestras clases o tenerlas más que nada.*

Además de las dificultades, los participantes también refirieron el desarrollo de dinámicas de apoyo por parte de las familias, lo que les ha permitido continuar estudiando. La prioridad de las familias, principalmente de los padres, es que sus hijos continúen con sus estudios pese a las condiciones adversas particulares (la posibilidad de contar con equipos de cómputo, conectividad a internet, luz), y también de reorganización de la dinámica familiar en torno a las actividades escolares, quedando relegadas a un segundo plano las actividades del hogar, lo que implica que el espacio familiar ahora se convierta en escolar.

## Algunas consideraciones y propuestas finales

El objetivo de la presente investigación fue conocer las experiencias de los estudiantes de la carrera de Psicología de la FES-I en torno a la transición e implementación de las clases en línea. Dados los hallazgos presentados, podemos sostener que la experiencia de la educación en estas condiciones, se vincula fuertemente con elementos afectivos, sociales e interpersonales ya que los procesos educativos van más allá de los meros contenidos y su vaciado a plataformas digitales. Por ello, afirmamos que la educación en línea no debiera ser una mera extrapolación de las prácticas educativas tal como se llevaban a cabo en la educación presencial.

Reiteramos la importancia de concebir a los estudiantes universitarios desde una mirada, como la sociocultural, que permita el acercamiento a sus participaciones en diferentes prácticas además de las escolares, así como la necesidad de recuperar sus voces para conocer cómo están viviendo sus procesos formativos en el contexto de la educación en línea, no solo desde la investigación educativa, sino desde el ejercicio particular de la docencia. Por lo anterior, resaltamos la necesidad de que los docentes comiencen a establecer canales de comunicación y estrategias didácticas que permitan ir más allá de la simple impartición de los contenidos de las clases.

Queremos enfatizar que es fundamental que estas estrategias se configuren de forma flexible y reflexiva en el constante ejercicio de la práctica profesional docente, de modo que no se busque establecer directrices inamovibles para el trabajo con los estudiantes, sino que sea un proceso continuo de diálogo; sobre todo considerando las transformaciones a largo plazo que seguramente sufrirá la práctica docente y los procesos de enseñanza y aprendizaje en la escuela a partir de la pandemia y de otras posibles situaciones de emergencia.

## Referencias

- Alzás, T., y Casas, L. (2015). Relato autobiográfico del abandono educativo. Una visión integrada desde metodologías mixtas. *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales*, 3, 108-113.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. *Educación y Pandemia. Una visión académica*. México: IISUE/UNAM.
- Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En G. Pérez (Trad.), *Psicología Cultural. Vol. 1* (pp. 235-278). México: FES Iztacala, UNAM.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Guzmán, G. C. y Saucedo, R. C. (2007). *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*. México: Ediciones Pomares.
- Hamui, A. y Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Metodología de Investigación en Educación Médica*, 2 (1), 55-60.
- Plá, S. (2020). La pandemia en la escuela: entre la opresión y la esperanza. *Educación y Pandemia. Una visión académica*. México: IISUE/UNAM.
- Pérez- López, E., Vázquez, A. A. y Cambero, R. S. (2021). Educación a distancia en tiempos de COVID -19: Análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24 (1), 331-350.
- Secretaría de Educación Pública. (2020). Diario Oficial de la Federación. DOF - Diario Oficial de la Federación
- Signos Vitales. El Pulso de México. (2020). La pandemia en México. Dimensión de la tragedia. *Pandemia-en-México\_ reporte2020\_SIGNOS-VITALES.pdf* (animalpolitico.com)
- Universidad Nacional Autónoma de México (2015). "Carrera de Psicología", en *FES Iztacala. 40 años forjando nuestro futuro*. México: UNAM/FES Iztacala, pp. 165-192.
- Weiss, E. (2015). Más allá de la socialización y de la sociabilidad: jóvenes y bachillerato en México. *Educação e Pesquisa*, 41, 1257-1272.